

Orientaciones para el desarrollo socioemocional de los y las estudiantes

2.º
básico

diagnosticointegral.agenciaeducacion.cl

Marzo 2022

Esta publicación usa criterios de lenguaje inclusivo tales como núcleos femeninos y no solo masculinos, según sentido particular [ej., *madres, padres y apoderados*], integración de género en nomenclaturas específicas [ej., *director(a)*] o empleo del femenino en usos históricamente masculinos [ej., *ciudadanía en vez de ciudadanos*], entre otros. Sin embargo, para evitar la saturación gráfica y léxica, que dificulta la comprensión y limita la fluidez de lo expresado, y en consonancia con la norma de la Real Academia Española, se usará el masculino sin marcar la oposición de géneros en la mayoría de los nombres y determinantes que el texto provea [ej., *los docentes*], según su formato e intención comunicativa.

Orientaciones para el desarrollo socioemocional de los y las estudiantes 2.º básico.

Agencia de Calidad de la Educación
contacto@agenciaeducacion.cl

☎ 600 225 43 23

📞 +56 9 9327 8090

Morandé 360, piso 9

Santiago de Chile

Marzo 2022

Presentación

Este documento entrega orientaciones para fortalecer la gestión escolar para el aprendizaje socioemocional de sus estudiantes en los ámbitos de la **Actividad Socioemocional de 2.º básico** del Diagnóstico Integral de Aprendizajes (DIA). Se describen propuestas prácticas para las Habilidades Socioemocionales de: **Conciencia de sí mismo, Conciencia de otros, Prosocialidad y Empatía** que son las habilidades socioemocionales programadas para trabajar durante el año en las Actividades Socioemocionales de 2.º básico de todas las ventanas del DIA: Diagnóstico, Monitoreo Intermedio y Evaluación de Cierre.

La Actividad Socioemocional del DIA busca contribuir a que las escuelas monitoreen internamente los aprendizajes socioemocionales de los niños y niñas. Junto con esto y en complemento con la información interna que posean las escuelas, se espera que los equipos directivos y docentes tomen decisiones pertinentes y oportunas, de manera que puedan propiciar espacios de aprendizaje y bienestar socioemocional para los niños y niñas.

A continuación, se entregan orientaciones concretas sobre prácticas que promueven y fortalecen la gestión para el aprendizaje socioemocional con foco en los temas que pueden haber emergido como prioritarios luego de la aplicación de las actividades socioemocionales para 2.º básico. Al final del documento encontrarán referencias bibliográficas de las que se han tomado o en las cuales se han basado las actividades sugeridas.

Además del cuento abordado en la actividad, en la plataforma DIA se encuentran otros relatos que también permiten trabajar algunas Habilidades Socioemocionales:

- *El invierno de Lila*: Conciencia de sí mismo y Autorregulación
- *El juego de Lila*: Conciencia de otros y Empatía

Cada una de estas orientaciones puede integrarse al currículo en las distintas asignaturas que se llevan a cabo con los niños y niñas de este nivel, como también trabajarse con los padres, madres y apoderados de los niños y niñas en reuniones, talleres y entrevistas.

Orientaciones para fortalecer la gestión escolar del aprendizaje socioemocional

Conciencia de sí mismo

Capacidad de identificar, registrar y conocer los estados internos, emociones, recursos y valores, y cómo estos inciden en la propia conducta.

Estas son algunas propuestas prácticas para ayudar a sus estudiantes a desarrollar las capacidades de:

- Identificar y expresar las propias emociones de manera verbal y no verbal.
- Reconocer sus propias fortalezas y que tienen o pueden hacer cosas que valoran.
- Identificar la expresión corporal de las emociones.

Identificar y expresar las propias emociones de manera verbal y no verbal

- Brindar oportunidades para que los y las estudiantes reflexionen individual y colectivamente sobre sus aprendizajes y luego describan qué les resultó significativo y qué preguntas les surgieron.
- Pedir a los niños y niñas que piensen en nombres de emociones y elaborar un listado. Con esta lista, invitar a pensar y señalar situaciones que podrían provocar algunas de ellas. En el caso de que parezca que no conocen algunas emociones nombradas, ofrecer definiciones simples, identificando situaciones en que pudiesen experimentarse.
- Jugar a “ser estatuas”: el profesor o profesora puede nombrar emociones y cada niño debe expresarla con su cuerpo y su rostro. Evaluar con ellos aquellas emociones que pudieron expresar con mayor facilidad o dificultad y dialogar acerca de ellas.
- Solicitar que dibujen caras que expresan diferentes emociones. Solicitar que describan una ocasión en la que sintieron dos de esas emociones y que las compartan con el grupo. Abrir la conversación sobre situaciones en las que han sentido distintas emociones; el profesor puede apoyar ofreciendo definiciones de las emociones y dando algunos ejemplos personales de cuando las ha experimentado.
- Elaborar un “reloj de emociones” en el que en vez de horas aparecen caras expresando diferentes emociones, con dos manecillas en el centro. Se presentan a los niños y niñas algunas situaciones para que señalen la emoción o las emociones que experimentarían si les pasara algo parecido, por ejemplo, si un amigo no los invita a su fiesta de cumpleaños o si una profesora les dice algo agradable.
- Brindar variedad de aprendizajes, para que los niños y niñas identifiquen y expresen emociones constructivamente.

Identificar y expresar las propias emociones de manera verbal y no verbal (cont.)

- Solicitarles que escriban una carta a un personaje histórico o de un cuento donde, teniendo en cuenta sus emociones, puedan contarle una situación en la que les haya ocurrido algo parecido.
- Seleccionar cuentos o libros en los que sus estudiantes tengan que identificar momentos en los que se sintieron igual a algún personaje y cómo lo manejaron. O a raíz de los cuentos, puedan discutir cómo los sentimientos de unos, afectan a otros.
- Pedir a los estudiantes que hagan una lluvia de ideas sobre distintas acciones que pueden realizar para mejorar la forma en que se sienten.
- Hacer grupos pequeños de estudiantes para que discutan cómo y por qué las emociones influyen en nuestro comportamiento. Por ejemplo, con preguntas como “¿Qué me pasa cuando me enojo?”.
- Diseñar actividades en las que puedan discutir sobre cómo las emociones pueden mejorar cuando cambiamos nuestra conducta, Por ejemplo, con preguntas como “¿Qué podemos hacer para sentirnos mejor cuando estamos tristes?”.
- Crear un “rincón de paz” donde los estudiantes puedan ir y reflexionar sobre sus sentimientos.
- Escuchar activamente lo que niños y niñas dicen sobre sus sentimientos y reflejar esa información para demostrar que se ha comprendido. Por ejemplo, con frases como “Por lo que me dices, veo que estás muy frustrado en este momento”.
- Cuando los estudiantes estén experimentando emociones “desagradables”, rutinariamente, preguntarles: “¿Te gustaría cambiar cómo te sientes?”, “¿Qué cosa podrías hacer en este momento para cambiar la forma en que te sientes?”.
- Rutinariamente, pedirles que reflexionen en duplas respecto a sus emociones, cómo esas emociones afectan su conducta y qué impacto tienen en los demás.

Reconocer sus propias fortalezas, y que tienen o pueden hacer cosas que valoran

- Solicitar a los niños y niñas que identifiquen sus intereses y fortalezas. Puede realizarse una actividad como por ejemplo un dibujo de cada niño registrando sus fortalezas o intereses para compartir con la familia o dejar colgado en la sala.
- Retroalimentar las actitudes positivas y logros de sus estudiantes de manera frecuente, indicando que se siente feliz y orgulloso de ellos(as). Esta intervención debe ser oportuna, constructiva y debe dar orientación para la mejora de su desempeño, contribuyendo a un clima solidario y respetuoso.
- Establecer con niños y niñas metas alcanzables para que puedan desarrollar la autoeficacia y la confianza de que son capaces de lograr metas con éxito.
- Asignar responsabilidades de sala, de acuerdo con el desarrollo de cada uno, y retroalimentar individual o grupalmente los logros asociados a su cumplimiento. También es importante retroalimentar especialmente los esfuerzos realizados para el desempeño de las responsabilidades.
- Leer cuentos o historias de personajes que fueron capaces de lograr objetivos importantes en sus vidas (andar en bicicleta, enfrentar una situación difícil, superar un temor, etc.). Reflexionar en conjunto sobre las fortalezas de tales personajes y las similitudes con sus propias fortalezas.
- Modelar esperanza y optimismo mientras construye en el aula un clima favorable para el aprendizaje, que les dé confianza a los niños y niñas de que pueden lograr lo que se proponen.
- Proponerles que escriban en una cartulina su nombre en forma vertical, y con tres letras de su nombre, por ejemplo, escribir las fortalezas que crea tener (al estilo de los acrónimos). Estas cartulinas pueden pegarse después en la sala, o ser completadas en familia con otras fortalezas en las letras restantes.

Identificar la expresión corporal de las emociones

- Hablar, de manera apropiada a la edad de sus estudiantes, sobre distintas expresiones físicas de las emociones. Por ejemplo, con ideas como “Cuando tienes miedo, puedes sentir que se te aprieta el cuerpo”.
- Invitar a los estudiantes a hacer o identificar distintas expresiones faciales que demuestran una emoción.
- Rutinariamente, hablar sobre *pistas* físicas o emocionales que nos dicen cómo nos sentimos en distintas situaciones. Por ejemplo, con frases como “Veo que estás alegre, puedo notarlo en la gran sonrisa que tienes en este momento. ¿Cómo puedes notar tú que estás feliz?”.
- Hablar sobre los propios sentimientos de manera apropiada a la edad de los estudiantes, apuntando a cómo supo lo que estaba sintiendo y cómo influyó en su comportamiento.
- Identificar en el cuerpo las distintas expresiones físicas de las emociones. Con ejemplos como “Cuando tienes miedo, puedes sentir que se te aprieta el cuerpo”. Esto puede hacerse a través de un dibujo del cuerpo en el que puedan marcar el lugar donde se expresan ciertas emociones.

Conciencia de otros

Capacidad de identificar, registrar y conocer las emociones y la perspectiva de otros, identificando diferencias y similitudes.

Estas son algunas propuestas prácticas para ayudar a sus estudiantes a desarrollar las capacidades de:

- Reconocer las emociones de los demás, explicitando diferencias y similitudes.
- Reconocer fortalezas en los demás.

Reconocer las emociones de los demás, explicitando diferencias y similitudes

- Realizar juegos en los que niños y niñas puedan expresar corporalmente emociones y los demás puedan reconocer cómo se sienten.
- Leer cuentos e identificar los sentimientos y pensamientos de cada personaje.
- Hacer juegos grupales de sentimientos ante distintas situaciones. Por ejemplo, preguntar a quiénes les gusta la oscuridad, ir al doctor o ser vacunado. Reflexionar sobre por qué les gusta o no les gusta cada situación.
- Leer cuentos o contar historias haciendo interrupciones en distintos momentos para preguntar cómo imaginan que se siente y piensa cada personaje, y cómo se dan cuenta de sus sentimientos.
- Diseñar experiencias de aprendizaje donde se reflexiona por qué es importante identificar cómo se sienten los demás y cómo saberlo, usando expresiones faciales, lenguaje no verbal, expresiones corporales.
- Realizar experiencias en que niños y niñas puedan mostrar distintos sentimientos para ser identificados por el grupo, a través del lenguaje no verbal con expresiones faciales y corporales.
- Permitir la expresión de emociones y validarlas, especialmente aquellas en que podrían tender a limitarse o esperar que se dejen de sentir para pasar a emociones más agradables. El cuento *El juego de Lila*, puede ayudar a seguir trabajando este tema, tomando la experiencia del personaje Chinchilla.

Reconocer fortalezas en los demás

- En el desarrollo de actividades grupales con niños y niñas, establecer un momento al final de la actividad para evaluar con el grupo los aportes de cada integrante. En la evaluación, por ejemplo, puede invitar a los niños y niñas a indicar qué le gustaría agradecer de sus compañeros en el desarrollo de la tarea. Usted puede apoyarse en palabras que permitan identificar las habilidades, valores y actitudes que han sido destacadas. Por ejemplo, si alguien agradece que su compañero “me ayudó a hacer mi parte del trabajo”, se puede reafirmar usando la palabra “colaboración”.
- Pedir a los niños y niñas que identifiquen con quién les gusta realizar distintas actividades. Por ejemplo, con preguntas como “¿Con quién me gusta jugar? ¿Con quién me gusta conversar? ¿Con quién me gusta salir a pasear? ¿Con quién me gusta andar en bicicleta?”. Luego invitarlos a pensar en distintas personas que conozcan: familiares, amigos, profesores(as), personas del barrio, etc., y consultar por qué les gusta hacer cada actividad con esa o esas personas, intentando que señalen sus valores, habilidades o actitudes. En el caso de que no logren nombrarlas, pero la describan, pueden apoyar en la identificación del término más adecuado.
- Leer cuentos o contar historias preguntando por las fortalezas de sus personajes y la importancia de dichas fortalezas para los propios personajes y para los demás.
- Preguntar a los niños por situaciones en las que necesitaron o necesitan ayuda, identificar a quien acudieron o querrían acudir –tanto adultos como niños– y las razones por las que pensaron en dichas personas. Resaltar las fortalezas de esas personas que motivarían la búsqueda de apoyo.
- Solicitar a niños y niñas escribir su nombre en una cartulina. Luego, en grupos pequeños, indicar que intercambien las cartulinas y que escriban las fortalezas que perciben en el otro(a), usando al menos tres letras de cada nombre, al estilo de los acrónimos.

Prosocialidad

Capacidad de comprender los valores a la base de una convivencia ciudadana de respeto, solidaridad y buen trato, y actuar de manera coherente.

Estas son algunas propuestas prácticas para ayudar a sus estudiantes a desarrollar las capacidades de:

- Crear y participar en una cultura del buen trato.
- Actuar de manera coherente a los valores a la base de la convivencia ciudadana.

Crear y participar en una cultura del buen trato

- Crear con los niños y niñas reglas o normas de convivencia para el curso o para el desarrollo de las actividades. Dirigir la elaboración de las reglas hacia cuestiones como el buen trato; resolver los conflictos conversando; solicitar ayuda frente a problemas que no puedan resolver directamente; cultivar el trato respetuoso, sin burlas, sobrenombres o descalificaciones, etc.
- Identificar con los niños y niñas la expresión inadecuada de emociones que pueden afectar la convivencia, por ejemplo, la ira, y buscar el malestar que la desató.
- Evaluar actividades grupales con los niños y niñas, reforzando menciones o conductas que den cuenta de respeto, buen trato, solidaridad o colaboración y explicando brevemente su importancia.
- Cuestionar –e invitar a cuestionar– situaciones en que se plantee, por ejemplo, que la violencia es una forma eficaz de enfrentar y resolver conflictos. Mostrar las consecuencias posibles de la violencia, cómo afectaría a cada involucrado, y qué alternativas de solución podrían ofrecerse para abordar los problemas.
- Desarrollar juegos que requieran de la colaboración en lugar de la competencia para el logro de los objetivos. Por ejemplo, la construcción de un objeto u obra colectiva, el traslado de objetos de un lugar a otro.

Crear y participar en una cultura del buen trato (cont.).

- Conversar con los niños y niñas respecto de áreas en las que sientan que necesitan ayuda, por ejemplo, para estudiar algunas asignaturas, para ordenar, para ser más responsable, para controlar la rabia, para superar la timidez. El docente también puede compartir ámbitos en los que necesite apoyo de sus estudiantes. Identificar, en conjunto con el curso, alternativas de colaboración como grupo para ayudarse mutuamente, además de establecer compromisos y evaluar periódicamente su cumplimiento, reforzando positivamente situaciones en que se presentaron los comportamientos deseados.
- Crear con los niños y niñas un personaje –por ejemplo, un superhéroe o superheroína– que represente los valores del curso. Cada estudiante podrá incluir una cualidad o “superpoder”, así como las cosas que lo pueden debilitar. Finalmente, en conjunto podrá definirse el lema del personaje. Pueden crear un dibujo de él o ella, escribir sus cualidades, sus debilidades y ponerlo en un lugar visible de la sala.
- Generar un ideario, decálogo o manifiesto de lo que puede hacer cada estudiante por el bienestar de sí mismo y el de los demás.

Actuar de manera coherente a los valores a la base de la convivencia ciudadana

- Evaluar cotidianamente la convivencia del grupo, reforzando y ejemplificando comportamientos orientados hacia la convivencia, el buen trato y el respeto.
- Presentar situaciones–reales o inventadas– que muestran un manejo inadecuado de la rabia. Solicitar a niños y niñas que ideen alternativas de acción y jugar a representarlas. Evaluar con el grupo las estrategias representadas, valorando el esfuerzo, la identificación de opciones y reforzando actitudes y comportamientos que favorecen la buena convivencia.
- Contar historias que presenten distintos dilemas vinculados a la convivencia y pedir al grupo analizar la situación y proponer alternativas de acción. Será importante analizar las consecuencias de cada alternativa para definir en conjunto el curso de la historia.
- Realizar campañas de convivencia y buen trato al interior del curso. Evaluar cotidianamente las acciones, resultados y desafíos que surgen en tales campañas.
- Presentar situaciones reales o creadas de problemas de convivencia vinculados a la escuela o a la vida en comunidad. Pedir a niños y niñas que se pongan en el lugar de cada involucrado en la situación –incluyendo personajes que no participen directamente–, para construir soluciones basadas en el respeto y buen trato.
- Felicitar a sus estudiantes o al grupo cuando se observen situaciones que reflejen una buena convivencia.
- Realizar debates breves frente a distintos temas, estableciendo reglas centradas por ejemplo en el buen trato y la escucha. Acompañar a los niños en su participación, reforzando y felicitando prácticas que reflejen los valores de una convivencia ciudadana.
- Facilitar la participación de sus estudiantes en cada ocasión, ya que les permite sentirse valorados, escuchados, parte de su comunidad escolar.
- Rescatar los aprendizajes sostenidos en sus hogares durante este periodo de pandemia o durante algún momento complejo. Rutinariamente, consulte acerca de las actividades y situaciones nuevas que han enfrentado y rescate las fortalezas que se observan. Por ejemplo, las prácticas de cuidado hacia ellos y hacia los demás, el apoyo que recibieron en sus hogares.

Empatía

Capacidad de comprender las emociones y sentimientos de otros, actuando de manera complementaria con la experiencia de los demás.

Estas son algunas propuestas prácticas para ayudar a sus estudiantes a desarrollar las capacidades de:

- Comprender las emociones y sentimientos de otros.
- Actuar de manera complementaria con la experiencia del otro.

Comprender las emociones y sentimientos de otros

- Definir con los niños y las niñas la palabra **empatía** y buscar ejemplos.
- Presentar situaciones o historias de *bullying*. Pedir a los niños y niñas que reflexionen en lo que podrían estar pensando y sintiendo sus compañeros, tanto las víctimas como los intimidadores, los profesores y las familias.
- Leer cuentos o narrar situaciones de personajes históricos y solicitar imaginar las emociones asociadas a la situación. Puede pedir que representen personajes, con especial énfasis en sus emociones.
- Presentar historias o cuentos y preguntar por las emociones que podrían estar sintiendo los personajes, cómo se dan cuenta de que están sintiendo eso, y por qué lo podrían estar sintiendo. Preguntar a los niños si han experimentado algo similar en sus vidas y cómo se han sentido. Preguntarles qué sienten frente a lo que le ocurre al personaje.
- Abordar las rutinas “círculo de puntos de vista” o “tomar perspectiva”, que son buenas metodologías para trabajar la empatía. Estas están descritas en la Actividades Socioemocionales de 3.º básico.
- Hacer demostraciones grupales de sentimientos iguales o diferentes ante una misma situación. Por ejemplo, “los que disfrutan el dentista, se paran a un lado, y a los que no les gusta, en el otro”.
- Cuando haya una diferencia de opinión entre estudiantes, permitirles reflexionar sobre cómo se están sintiendo (por ejemplo, a través de un dibujo) y después compartirlo en grupos pequeños, para ser oído, pero también para escuchar cómo y por qué otros pueden sentirse de forma distinta ante la misma situación.
- Leer un cuento y solicitarles escribir una carta a alguno de los personajes, considerando las emociones que se presentaron y contando una situación similar que hayan vivido (por ejemplo, una experiencia en que hayan sentido miedo, vergüenza, etc.).
- Conversar sobre experiencias de cuidado hacia otro(as), por ejemplo, cuidado de mascotas y cómo imaginan que se sienten cuando son bien tratadas.

Actuar de manera complementaria con la experiencia del otro

- Pedir a sus estudiantes que discutan en duplas o grupos pequeños sobre cómo intentan ayudar en sus familias o a sus pares.
- Presentar situaciones en las que un personaje siente pena, miedo, vergüenza, etc., y buscar en conjunto estrategias para ayudarlo a sentirse mejor.
- Organizar proyectos o campañas de ayuda ya sea para la escuela o la comunidad.
- Modelar conductas que reflejen preocupación por el bienestar de otros.
- Identificar figuras históricas o de la literatura que han hecho aportes a sus comunidades. Hacer una lista de sus contribuciones.
- Contar historias de niños y niñas que han hecho contribuciones a su entorno o comunidades.
- Solicitar que sus estudiantes entrevisten a alguna persona de su familia o comunidad, buscando experiencias de ayuda a otros, razones que los motivaron y cómo se sintieron al respecto.

Referencias

Bisquerra, R., Pérez, N. (2007). *Las Competencias Emocionales*. *Educación XXI*, vol. 10, 2007, pp. 61-82. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid, España. <http://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/297/253>

CASEL (2017). *Serie de Discusión de SEL para Padres y Cuidadores. Apoyando padres y cuidadores con el aprendizaje social y emocional*. https://www.casel.org/wp-content/uploads/2017/11/CASELCaregiverGuide_Spanish.pdf

Chaux, E. et al. (2008) *Aulas en Paz: 2. Estrategias Pedagógicas*. *Revista Interamericana de Educación para la Democracia*. Vol. 1., N.º2. https://dhls.hegoa.ehu.eus/uploads/resources/4825/resource_files/Aulas_f

Herman, B. y Collins, R. (2018). *Competencias del Aprendizaje Social y Emocional*. Departamento de Instrucción Pública de Wisconsin. https://dpi.wi.gov/sites/default/files/imce/sspw/social_emotional_learning_competencies_print_ES.pdf

Illinois State Board of Education. *Performance Descriptors Social Emotional Learning*. <https://www.isbe.net/Pages/Social-Emotional-Learning-Standards.aspx>

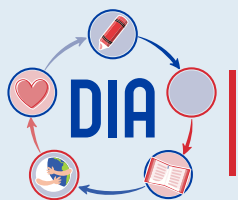
MacMillan Life Skills. *La escucha Activa. Sugerencias para el profesorado*. <https://www.macmillaneducation.es/wp-content/uploads/2019/08/La-escucha-activa.pdf>

Ministerio de Educación (2021). *Cuadernillo de actividades de Aprendizaje Socioemocional para estudiantes*. <https://formacionintegral.mineduc.cl/wp-content/uploads/2021/02/Cuadernillo-actividades-Web.pdf>

Núñez, C. (2019). *Emocionario. Dime lo que Sientes*. Palabras Aladas.

Palabras Aladas. *Taller. Di lo que sientes*. https://palabrasaladas.com/se_feliz/emocionario_taller.html

Agencia de
Calidad de la
Educación



diagnosticointegral.agenciaeducacion.cl

twitter.com/agenciaeduca
facebook.com/Agenciaeducacion
instagram.com/agenciaeducacion

agenciaeducacion.cl